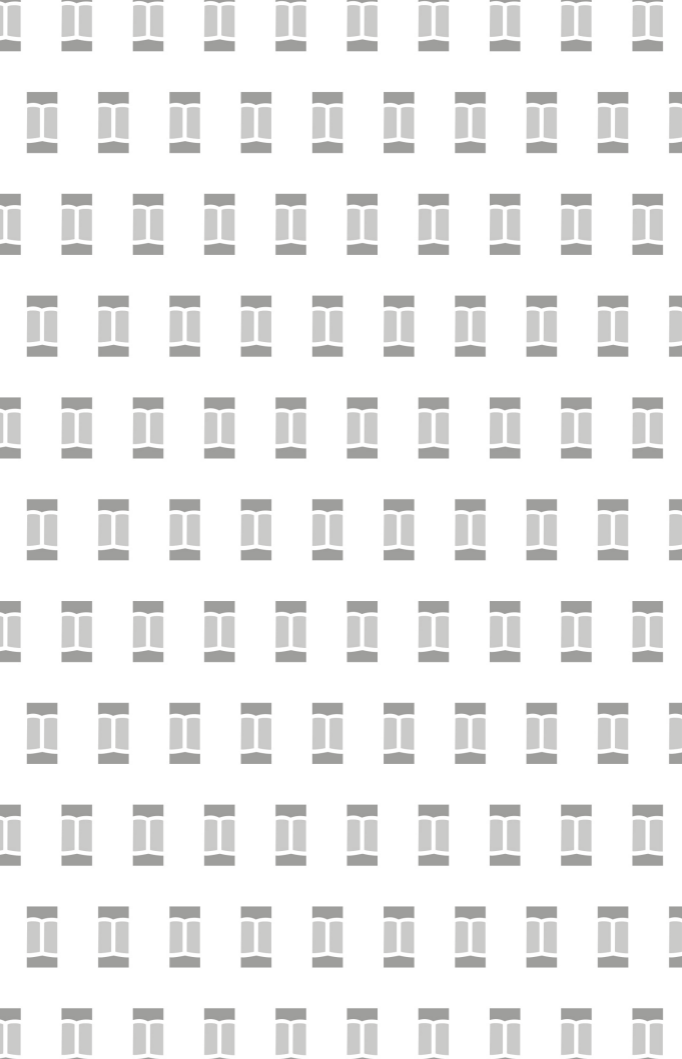


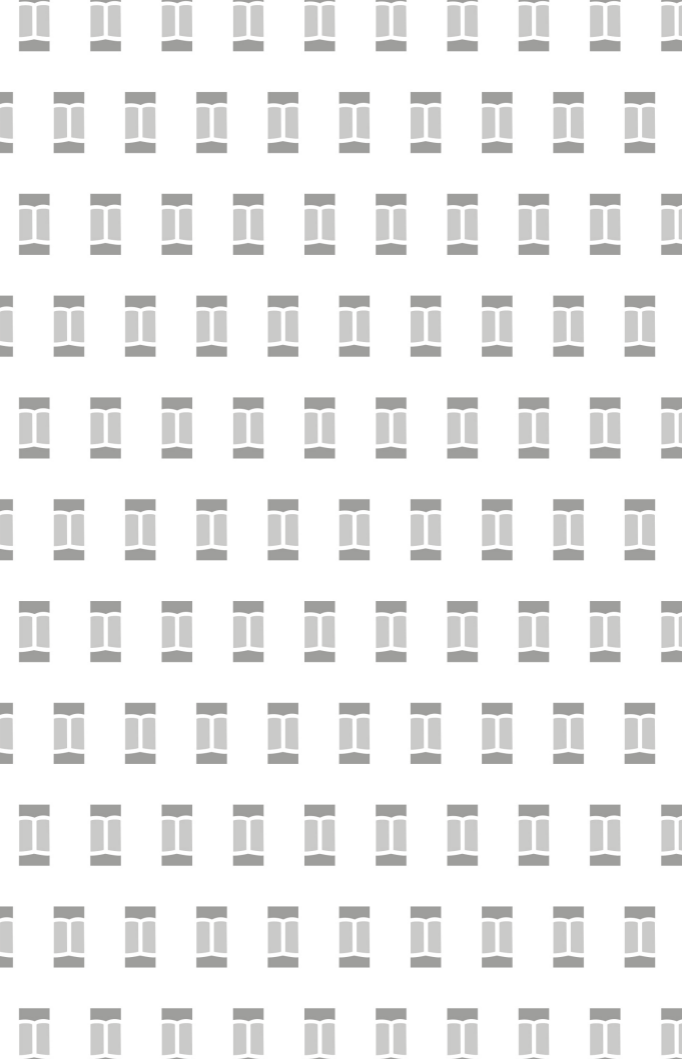
Cuaderno^[5] de Cátedra Libre

GLOSAS PARA UNA HISTORIA DEL CLAUSTRO



 Ediciones
UNAULA





GLOSAS PARA UNA
HISTORIA DEL CLAUSTRO

GLOSAS PARA UNA HISTORIA DEL CLAUSTRO

Guillermo Mejía Mejía

Edgar Tobón

José Alonso Martínez

Familia Isaza Restrepo

 Ediciones
UNAULA

SERIE CUADERNO[S] DE CÁTEDRA LIBRE
ISSN 2248-583X Número 52, diciembre de 2020
Ediciones UNAULA
Marca del Fondo Editorial UNAULA

GLOSAS PARA UNA HISTORIA DEL CLAUSTRO

GUILLERMO MEJÍA MEJÍA

EDGAR TOBÓN

JOSÉ ALONSO MARTÍNEZ

FAMILIA ISAZA RESTREPO

© Universidad Autónoma Latinoamericana

Hechos todos los depósitos legales
Edición especial de Rectoría

Edición
Fondo Editorial UNAULA

Impreso en Medellín - Colombia
Universidad Autónoma Latinoamericana - UNAULA
www.unaula.edu.co

Cra. 55 No. 49 - 51 PBX: 511 21 99
Apartado 3455, Fax: 512 3418

“EL VALLENATO”

JOSÉ ALFONSO MARTÍNEZ
MESTRE VILLAZÓN CASTRO

Yo, José Martínez Mestre, “El Vallenato”, hace unos cuatro años tuve la oportunidad y la dicha de viajar y asistir con mi esposa Paulina a un acto de condecoración que me impusieron como cofundador de la UNAULA, en mi segunda tierra, Medellín, puertas que me abrió mi entrañable amigo Armando Pimienta Cotes, y donde fui acogido por adopción voluntaria, permaneciendo, sin interrupción, durante cinco años, haciendo mis estudios de Economía.

El viaje lo realizamos por mandato expreso de especial invitación que me hiciera el rector José Rodrigo Flórez Ruiz, en representación de “Mi Universidad Autónoma Latinoamericana – UNAULA”, para conmemorar los primeros cincuenta años de su fundación.

Y reclamo la paternidad de “Mi Universidad” porque, junto conmigo, un grupo de sesenta y cinco profesores y ciento setenta y tres estudiantes tuvimos el arrojo certero de crear una universidad y fundarla en contra de todas las fuerzas políticas retrógradas y sociales que perduraron por mucho tiempo en esa bella tierra antioqueña.

¡Fue un encuentro inolvidable!

Durante tres días pudimos compartir profesores y estudiantes, hoy todos profesionales, del regocijo que se experimenta al encontrar personas que nos tratábamos durante ese tiempo como hermanos porque éramos, sabiéndolo bien, los padres naturales de esa empresa educativa superior que hoy es ejemplo digno de admirar en Colombia.

Los nombres del inquieto letrado del Liceo de Bachillerato y Facultad, Horacio Moscoso, de Enrique “Kike” Arango, con sus carreras y afanadas inquietudes, Jaime Isaza con sus sobresalientes conocimientos, Fabio Trujillo, fundador por adopción, con su deportiva Graciela “Chela” Martínez; a Francisco “Pa-

cho” Becerra Murgas, estudiante de Sociología, con pergamino de Fundador Honorario, hoy docente de la Universidad Autónoma de México; al hermano de “Marraqueto”, Julián Restrepo, a Jairo Gómez, con un especial don de la amistad; otros como el aplomado pastuso Raúl González; el elegante en vestir y visionario innovador rector y exalcalde de Medellín, Sergio Naranjo Pérez, depuesto por perniciosas rencillas; el buen amigo lascivo Nadín Ahacar George, el enérgico Jaime Jaramillo Panesso, el exministro del Interior de Andrés Pastrana Arango, hijo de mi promovido presidente Misael Pastrana Borrero, José Armando Es-

trada Villa; el relator controvertido Álvaro Zapata, nuestra querida “bubolina”, Ofelia Orrego; la dulce y esbelta Lía Zapata, el precavido Gabriel Jaime Santamaría, el alborotador costeño Óscar Gómez, la intelectual Magnolia Henao, mi admiradora Gladys Hurtado, la gordita Bernarda Sierra, y mi apetecida exmonja Sarita; el enigmático José Antonio “Mardá” Rodríguez Martínez, el sociólogo William Quiroz Torres, el pausado Hernán Araujo Razgo, la hoy bolivariana Ligia Domínguez, el torcido estratega político José Obdulio Gaviria Vélez, mi desatento sustituto Pablo Iglesias, los fallecidos Javier Valencia, el elocuente Ramón Emilio

Arcila; Pablo Arango, escudero del insustituible profesor, exgobernador de Antioquia y patriarca Jaime Sierra García, el egregio tratadista de Derecho Penal Gilberto Martínez Rave, el descomplicado y madrugador de luengas negras barbas, Antonio Restrepo, el bonachón Argemiro Jaramillo Arbeláez, rectoriando el Liceo de Bachillerato, el sempiterno rector Jairo Uribe, el posterior presidente de la Corte Constitucional Jorge Iván Palacios, el promotor decano de Derecho Fabio Naranjo Ochoa, el sacrificado por su manual de tolerancia, apóstol de los Derechos Humanos, Héctor Abad Gómez, el sobrado intelectual e historiador con su be-

lla novia, hoy su distinguida esposa, la “inglesa” Beatriz, de Álvaro Tirado Mejía, y mi profesor, jefe posterior en el Ministerio de Agricultura, Efrén Colorado, luciendo sus elegantes bigotes mejicanos, y otros más que no se me permite recordar por mi “prematuro Alzheimer”, me hicieron vivir los muchos agradables recuerdos, experiencias y conocimiento que compartimos en un ligero quinquenio.

Hoy, que en viva presencia no podemos repetir ese momento de hace cuatro años, debido a la pandemia del mal del siglo por riesgo a un contagio, les pido a los fundadores que hagamos un esfuerzo todos aquellos que no conocamos y

los que conocen la tecnología moderna de la computación y asistamos “virtualmente”, cuando seamos convocados en este mes de septiembre u octubre a la Asamblea de Fundadores; tomemos las debidas decisiones y gocemos nuevamente con, al menos, vernos las caras pasadas de años de barbas y cabellos blancos, para que la Universidad continúe por el camino de la modernidad.

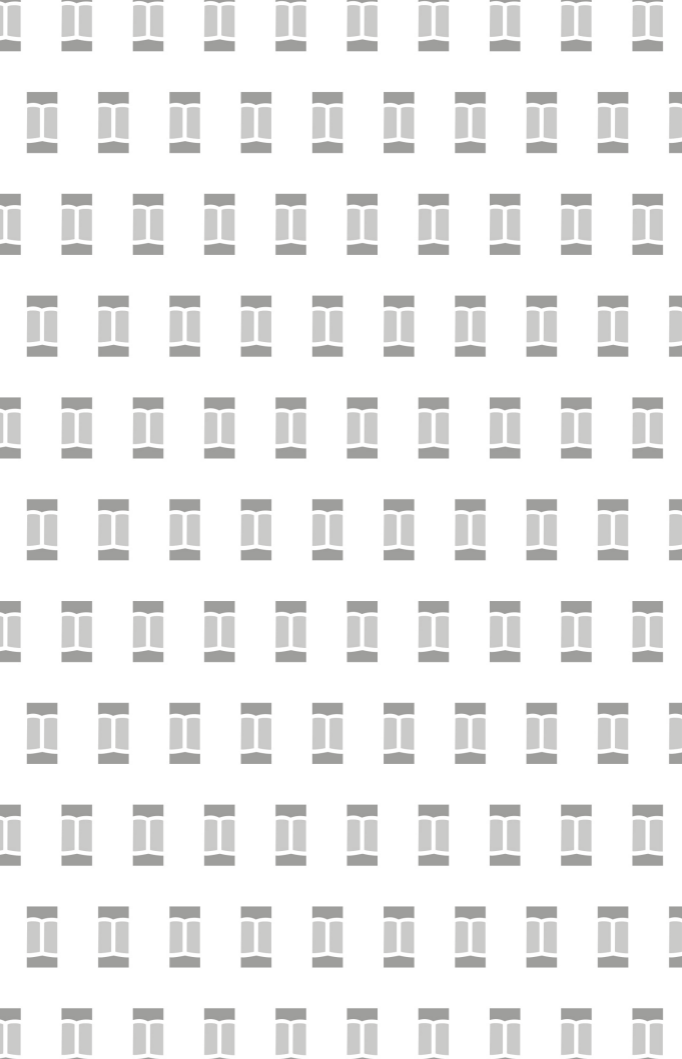
Valledupar, septiembre 23 del 2020

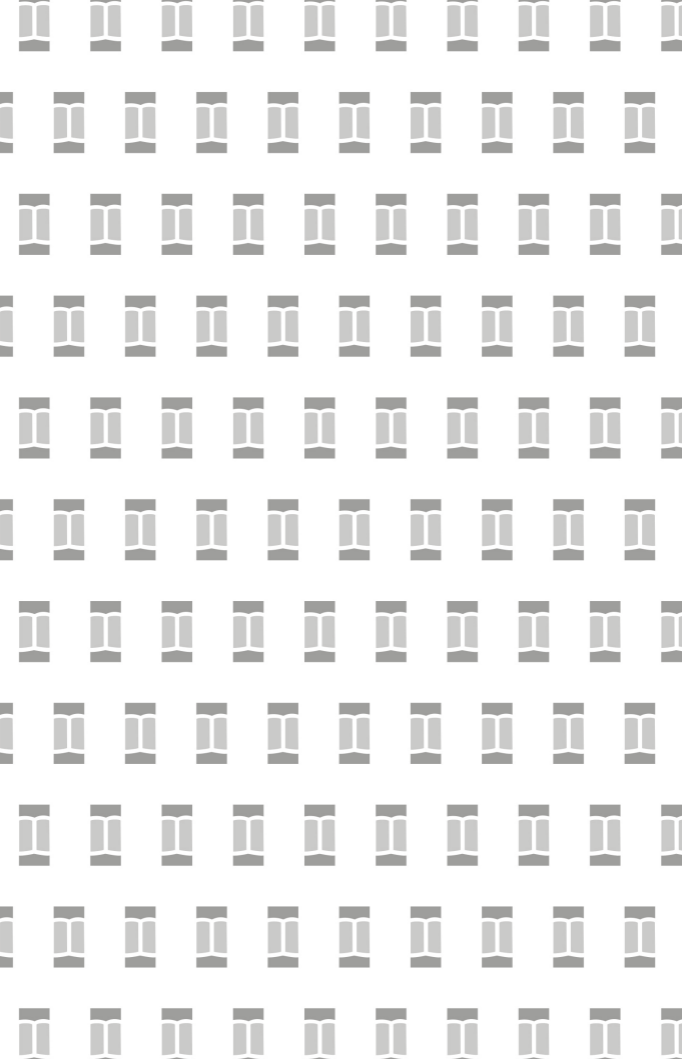


GLOSAS PARA UNA HISTORIA DEL CLAUSTRO

Al cuidado del Editor del claustro

se terminó de imprimir en la Editorial Artes y Letras s.a.s.
en diciembre de 2020. Para su elaboración se utilizó propalbeige de 70 g,
en páginas interiores, y propalcote 250 en la carátula.





“Adquirí noción exacta y clara vivencia de nuestra infinita pequeñez en el universo, cuando nos asomamos al turbulento mundo moral, en el cual se debaten las ideologías políticas, que pretenden enmarcar la conducta humana en fríos moldes, en la búsqueda desesperada de la engañosa felicidad sobre la tierra”.

Juan Antonio Murillo



UNAULA[®]
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA LATINOAMERICANA